



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA **27**

AÑO 2015
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

CONSTRUINDO O ESTADO CORPORATIVO:
AS EXPERIÊNCIAS HISTÓRICAS DE PORTUGAL E ESPANHA
PAULA BORGES SANTOS (ED.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2015
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

27

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.27.2015>

**CONSTRUIENDO O ESTADO CORPORATIVO:
AS EXPERIÊNCIAS HISTÓRICAS DE PORTUGAL E ESPANHA**
PAULA BORGES SANTO (ED.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

Espacio, Tiempo y Forma, Serie v está registrada e indexada, entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: dice, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, Dialnet, e-spacio, UNED, CIRC, MIAR, FRANCIS, PIO, ULRICH'S, SUDOC, 2DB, ERIH (ESF).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2015

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 27, 2015

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO

Ángela Gómez Perea

<http://angelagomezperea.com>

COMPOSICIÓN

Carmen Chincoa Gallardo

<http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

EL V CONGRESO DE LA CNT (8-16 DE DICIEMBRE DE 1979)

THE FIFTH CNT CONFERENCE

M^a Reyes Casado Gil¹

Recibido: 30/04/2015 · Aceptado: 22/07/2015
DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.27.2015.14481>

Resumen

La CNT que emergió como organización en la España postfranquista vivió un acelerado proceso de reconstrucción en el que la celebración de un congreso confederal, que estableciera las pautas orgánicas y estratégicas de la anarcosindical en el nuevo contexto sociopolítico y económico del país, pasó de ser un elemento significativo en su proceso de consolidación a convertirse en una necesidad imperativa para la Confederación, cuyo crecimiento cualitativo y cuantitativo se estaba viendo truncado desde 1978.

Palabras clave

Anarcosindicalismo, Transición democrática, congreso confederal.

Abstract

CNT rose as an organization during post-Franco's Spain. It experienced a fast-paced process of reconstruction. A Federal Conference was held in order to establish the organic and strategic patterns the anarchist labor union could adopt for those political and socio-economic circumstances. The Conference, however, which was from the outset a key factor in its process of the union's consolidation, was to become essential for the confederation, specially when its growth was being cut short since 1978.

Keywords

Anarcho-syndicalism, democratic transition, Federal Conference

1. Doctoranda del Departamento de Historia Contemporánea, UNED; elgramil@hotmail.es

LOS PRECEDENTES

Tras la muerte de Franco, la reconstrucción de la Confederación Nacional del Trabajo fue relativamente rápida, si tenemos en cuenta que la organización en España partía prácticamente de cero ya que no tenía aliados políticos, una infraestructura mínima, fuentes de financiación o experiencia sindical reciente y contaba con el único apoyo de una, en numerosas ocasiones, mermada y hasta distorsionada memoria histórica colectiva.

La introducción del anarquismo en España tiene en el mundo historiográfico protagonista, fecha y acontecimiento reconocidos en la llegada de Giuseppe Fanelli a España en 1868 con el objetivo de alentar la creación de la sección española de la Primera Internacional y los primeros núcleos de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, pero hubo que esperar a principios del siglo XX para que comenzara a organizarse en el área industrial de Barcelona un nuevo obrerismo a partir del planteamiento de la huelga general revolucionaria, estrategia tomada del sindicalismo francés y articulada por Fernand Pelloutier y Aristide Briand a lo largo de la década de 1890.

De la trayectoria de la CNT es necesario destacar como precedente significativo para la etapa que nos ocupa los acontecimientos vividos desde el estallido de la Guerra Civil hasta mayo de 1937, periodo en el que los cenetistas crearon un movimiento organizado de carácter popular orientado a una completa reestructuración social e institucional, fenómeno conocido como la *Revolución Española* y que pasó al imaginario colectivo como los años dorados de la CNT.

Pero junto a ello, puede constatarse la insólita decisión, adjetivada en los medios libertarios como *circunstancialista*, que tomó el anarquismo español tras la sublevación militar de 1936: no optó por destruir el poder político sino por incorporarse de modo gradual a sus órganos de gobierno, en la convicción de poder contrarrestar con la fuerza de sus ideas la de las restantes formaciones políticas y sindicales. Esta decisión fue acompañada de la pérdida de la revolución y finalmente la guerra, por lo que, considerando estos tres factores, la experiencia que los anarquistas vivieron a lo largo de la Guerra Civil solo puede ser calificada de traumática.

Todo ello determinó la lectura que en el futuro hicieron de los acontecimientos y de lo que consideraban sus grandes errores -no haber destruido el poder y haber sacrificado la revolución por ganar la guerra-, de modo que una fuerte carga emocional provocada por la derrota y la sensación de *traición* a los principios ideológicos acabaron sustituyendo al análisis, condicionando el desarrollo posterior de la CNT en un difícil exilio y una España profundamente represiva y que trajo como consecuencia la mayoritaria anatémización al colaboracionismo con cualquier fuera política por principio y definición, postura que heredó la CNT que se reconstruyó en el estado español tras la muerte de Franco.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA REORGANIZACIÓN DE LA CNT EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA.

Los investigadores coinciden en señalar que cuando la CNT comenzó su reorganización efectiva llegó con más de quince años de retraso al panorama sindical español y vio ocupado su lugar por otras fuerzas sindicales surgidas en la clandestinidad en el seno de una sociedad donde se había producido la lenta consolidación de una democracia burguesa que, en general, no se sentía atraída por las propuestas revolucionarias de la CNT¹.

Si bien es evidente la ausencia de la CNT en la gestación del denominado *nuevo movimiento obrero español* e incuestionable la transformación de la sociedad española resultante del desarrollismo, deben señalarse otros factores de carácter desfavorable para la Confederación que emergió en la segunda mitad de los años setenta y que no estuvieron en conexión ni con el pasado inmediato ni con la ideología política de la ciudadanía, sino con las características del propio proceso de Transición sindical, en busca de libertad y, a la postre, pluralidad sindical y cuyos protagonistas políticos prefirieron orientar hacia la construcción de un marco de relaciones laborales similar al que se había consolidado en los países occidentales tras la Segunda Guerra Mundial, con la dificultad añadida del desmantelamiento de la Organización Sindical Española (OSE).

Desde el punto de vista estrictamente organizativo, en la primera mitad de la década de 1970 el movimiento anarcosindicalista español estaba atomizado en grupos de afinidad sin conexión orgánica entre sí y no existían sindicatos cenetistas constituidos. En el exilio, siglas y sellos se custodiaban fundamentalmente en Francia, cuyo menguado contingente de afiliados tras superar una escisión formal en el Congreso de Limoges de 1961 aparecía netamente dividido en dos grandes bloques y con sus centros neurálgicos situados en Toulouse (fracción llamada también *oficial* porque mantenía en su seno un órgano dirigente, el *Secretariado Intercontinental*) y París (también llamada *Coordinadora de Afinidades Libertarias, Comisión Relacionadora o Frente Libertario*), que sostenían en España sendos comités de pretensiones nacionales sin base sindical.

En 1973 se produjeron una serie de acontecimientos que crearon unas condiciones adecuadas para la reorganización de la CNT: se inició una crisis económica -que perduraría toda la década- cuyo consiguiente aumento de desempleo e inflación provocó que a lo largo de los años se desarrollara un profundo malestar en las calles; a ello hay que añadir la campaña promovida con motivo de la detención y posterior ejecución de Salvador Puig Antich (25 de septiembre de 1973 y 2 de marzo de 1974 respectivamente), que permitió establecer nuevos lazos de

1. Por citar un ejemplo, JULIÁ, Santos: "Orígenes sociales y políticos de la democracia en España", en TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.): *Historia de España: Transición y democracia (1973-1985)*. Barcelona, Labor, 1992, p. 37.

cohesión en la izquierda en general y entre grupos de corte libertario en particular; por último, no deben olvidarse las expectativas políticas que levantó el asesinato de Carrero Blanco, perpetrado el 20 de diciembre.

Todo ello dio paso a un año 1974 caracterizado, en palabras de Juan Gómez Casas, primer secretario general de la CNT en la transición, por un “entusiasmo organizativo”² tras años de prolongada inactividad. Este hervidero tuvo un fuerte componente de esfuerzo individual y estuvo integrado por viejos cenetistas, miembros de la denominada y casi inexistente *generación puente* y libertarios de nueva hornada, que participaron a título individual, desde grupos de afinidad de carácter anarcosindicalista y/o colectivos de oposición al régimen y sesgo anarquista gestados en la universidad, las luchas autónomas o el mundo del trabajo.

Entre estos últimos destacó *Solidaridad*, con grupos federados y presentes en ciudades como Barcelona, Madrid, Valencia o Sevilla, ya que fue uno de los principales impulsores de la reorganización confederal tanto en Madrid como en Barcelona, dos ciudades con protagonismo manifiesto en la reconstrucción confederal al tener en ellas sus sedes los Comités Nacionales que se nombraron entre 1975 y 1980 y, en el caso catalán, por contar ella sola con la mitad de la afiliación a la CNT en todo el país para el mismo periodo.

Una vez que surgió la necesidad de reorganizar la CNT se utilizaron varios caminos para ello, todos sin un patrón previo establecido pero que presentaron como denominador común la convocatoria de asambleas abiertas que permitieron la integración -y pareja disolución- de los diferentes grupos preexistentes (como ocurrió en Madrid o Barcelona) o bien, en el caso de que existiera un único núcleo, la decisión de sus miembros de autodisolverse para asumir las siglas³.

Aunque el objetivo era reorganizar la CNT, en el llamamiento general para asistir a estas asambleas el componente ideológico tuvo, en general, más peso y estuvo más presente que el meramente sindical, lo que dio lugar a la configuración de un colectivo heterogéneo⁴ que procedió a reconstruir la Confederación como la organización sindical que era pero, sobre todo, como el gran y exclusivo referente del anarquismo organizado de la España de la década de 1970.

2. Declaraciones de Juan Gómez Casas para el documental *España. Historia Inmediata*, cap. 18: “Los anarquistas”, dirigido por José Luis Guarnier, con guión de Diego Muñoz y F. Javier Pedroche (España, 1984). En este documental, que resume la historia de la CNT, se recogen numerosos testimonios de conocidos cenetistas hoy en día fallecidos, como Federica Montseny, José Peirats o J.M. Molina Juanel.

3. Un ejemplo lo ofrece la localidad segoviana de Cuéllar, cuya CNT surgió a raíz de la constitución previa de unas Juventudes Libertarias. Entrevista a Juan Senovilla, cuellarano y militante de las Juventudes Libertarias y CNT durante la década de 1970 en su localidad natal. Cuéllar (Segovia), 5 de mayo de 2000.

4. La referencia a la heterogeneidad de los cenetistas en esta época es una constante en las declaraciones de los protagonistas del proceso de reconstrucción de la confederación y puede leerse un ejemplo en la entrevista que la revista *Bicicleta* hizo al Secretariado Permanente del Comité Nacional saliente en el V Congreso, “Habla el Secretariado Permanente”, *Bicicleta*, 23-24, 1979, pp. 49-55. Un estudio temprano de las diferentes tendencias existentes en el seno de la CNT lo ofrece Felipe Orero (pseudónimo del editor José Martínez Guerricabeitia) en “Aproximación al enfrentamiento tendencial”, *CNT: ser o no ser*. París, Ruedo ibérico, 1979, pp. 47-53.

En el caso madrileño, en octubre de 1975 se convocaron de modo simultáneo dos asambleas de simpatizantes y militantes anarcosindicalistas en la vertiente madrileña de la Sierra de Guadarrama y en Carabanchel y, finalmente, una tercera en el mismo barrio⁵, en cuya asociación de vecinos se reunieron aproximadamente doscientas personas -de las cuales una cuarta parte eran viejos cenetistas- con el propósito de relanzar la CNT, tanto a nivel local como estatal.

En esta reunión decidió constituirse el primer Comité Regional (de Centro) con funciones coordinadoras a nivel estatal hasta el nombramiento definitivo de un Comité Nacional, cuestión ratificada en el primer Pleno Nacional de Regionales que se celebró en España tras la muerte de Franco⁶. Dicho Comité se nombró en el siguiente Pleno Nacional de Regionales, celebrado en Madrid el 24 y 25 de julio de 1976⁷. Las secretarías se reestructuraron y su Secretariado Permanente pasó a estar formado por Juan Gómez Casas (secretario general), Ángel Regalado González (secretario de Organización), José Elizalde Pérez (Relaciones Exteriores), Pedro Barrio Guazo (Tesorería y Jurídica) y José Bondía Román (Prensa y Propaganda).

Llama la atención en esta fase del proceso de reconstrucción de la CNT, etapa que coincide con el gobierno presidido por Carlos Arias Navarro, que, en apariencia, esta se hizo desde la creación de comités u otro tipo de órganos que cumplieron una función coordinadora, no desde la creación de sindicatos, por lo que todo parece indicar que la CNT se reconstruyó prácticamente sin base sindical y con el objetivo prioritario de poner de nuevo en pie la estructura organizativa de base territorial que tuvo la anarcosindical en su punto de máximo de desarrollo en el pasado, mientras que la realidad española a finales de 1975 y principios de 1976 era la de unos pocos sindicatos en estado casi embrionario y una situación de clara precariedad, propiciada por su condición de clandestinos.

HACIA EL V CONGRESO DE LA CNT.

El 4 de abril de 1977 entró en vigor la Ley sobre Asociacionismo Sindical y el 7 de mayo 1977, en la Oficina de Depósito de Estatutos del Ministerio de Relaciones Sindicales, Juan Gómez Casas y Pedro Barrio procedieron a cumplimentar los

5. Archivo de la Fundación Salvador Seguí, Madrid (en adelante, AFSS-M), CR1, caja 1, carp. 00003, docs. 000021, 000021A y 000021B. Juan Gómez Casas fecha la última reunión en el mes de diciembre de 1975 en GÓMEZ CASAS, Juan: *El relanzamiento de la CNT*. París, CNT-Regional del Exterior, 1984, p. 7. La Fundación Salvador Seguí es un centro de estudios libertarios fundada en 1986 con el apoyo de la CNT saliente del Congreso de Valencia (1984), futura CGT (1989). Cuenta en la actualidad con sedes en Madrid, Barcelona y Valencia, constituyendo el archivo madrileño uno de los fondos documentales más importantes que existen hoy en día sobre el anarcosindicalismo español entre 1976 y 1980.

6. "Actas del Pleno Nacional de Regionales (Madrid, febrero 1976)", AFSS-M, CR2, caja 2, carp. 00006, doc. 000071.

7. "Actas del Pleno Nacional de Regionales (Madrid, 25 de julio de 1976)", AFSS-M, CR, caja 2, carp. 00006, doc. 000076b.

trámites necesarios para legalizar la confederación y depositaron los estatutos de la CNT. En ellos, el título cuarto, “De los Congresos”, especificaba la celebración de Congresos anuales (artículo 11), cuya notificación a los sindicatos debía hacerse con tres meses de antelación (artículo 12) y cuyos acuerdos eran de obligado cumplimiento para todos los sindicatos de la CNT (artículo 13)⁸.

Al Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid el 3 y 4 de septiembre de 1977, acudieron las Regionales de Asturias, Centro, Cataluña, Valencia, Andalucía, País Vasco, Galicia, Aragón, Canarias, Extremadura, Albacete (junto a Murcia) y La Rioja, lo que indica que la CNT, en algo más de un año y medio, había conseguido reorganizarse en la práctica totalidad del Estado, barajándose cifras de afiliación en torno a 94.200 trabajadores⁹. El punto 10 del orden del día se dedicó íntegro al tema del congreso nacional, con el significativo título “Posibilidades y conveniencia o no de celebrar un Congreso nacional de la organización, en base a la situación real de la misma”, acordándose por unanimidad la necesidad de realizarlo pero no de modo inmediato, dándose los cenetistas un plazo no estipulado -en torno al año- para convocarlo y poder, mientras tanto, consolidarse como organización, hacer Congresos Regionales en caso necesario y formar a la militancia¹⁰.

En los años 1976 y 1977, la Confederación experimentó un importante crecimiento cuantitativo. La gran afluencia de asistentes que puede observarse en sus actos públicos -entre los que hay que destacar los multitudinarios mítines celebrados en 1977 en la madrileña Plaza de Toros de San Sebastián de los Reyes (27 de marzo), Plaza de Toros de Valencia (28 de mayo) y parque de Montjuic en la Ciudad Condal (2 de julio), así como las Jornadas Libertarias Internacionales celebradas en Barcelona entre el 22 y 25 de julio del mismo año- demuestra que la CNT era una organización conocida y, para la ideología anarquista, un referente esencial. Los datos sobre afiliación son solo estimativos, pero merece la pena reseñarlos ya que evidencian el imparable ascenso de la anarcosindical: de los 94.200 afiliados de septiembre de 1977 se pasó a 250.000 en el Pleno Nacional de Regionales de abril de 1978¹¹ y fuentes ajenas a la organización y contemporáneas a los hechos elevan esta cifra a 300.000¹².

Pero, paralelamente, la CNT se substraño del proceso de construcción del nuevo panorama sindical en España, donde se estaba dando el paso de un sindicalismo

8. “Estatutos de la Confederación Nacional del Trabajo depositados en la Oficina de Depósito de Estatutos del Ministerio de Relaciones Sindicales (7 de mayo de 1977)”, AFSS-M, CR2, caja 2, carp. 00006, doc. 000074d (anexo).

9. “Informe del Secretariado Permanente del Comité Nacional al Pleno Nacional de Regionales (desde septiembre de 1976 a septiembre de 1977)”, AFSS-M, CR2, caja 2, carp. 00006, doc. 000074d. Juan Gómez Casas eleva la cifra a 120.000 afiliados, GÓMEZ CASAS, Juan, *op. cit.*, p. 85.

10. “Actas del Pleno Nacional de Regionales (Madrid, 3 y 4 de septiembre)”, AFSS-M, CR2, caja 2, carp. 00006, doc. 000074e1.

11. “Techo” (sic) establecido por Juan Gómez Casas en GÓMEZ CASAS, Juan, *op. cit.*, p. 133.

12. Ver GUINEA, José Luis: *Los movimientos obreros y sindicales en España de 1933 a 1978*. Madrid, Ibérico Europeo de Ediciones, 1978, pp. 240-242 y ALMENDROS MORCILLO, Fernando; JIMÉNEZ ASENJO, Enrique; PÉREZ AMORÓS, Francisco y ROJO TORRECILLA, Eduardo: *El sindicalismo de clase en España (1939-1977)*. Barcelona, Edicions 62, 1987, p. 169.

vertical a otro de carácter democrático. 1977 fue un año determinante para la clase trabajadora ya que el 25 de octubre se firmaron los Pactos de la Moncloa, una serie de acuerdos que la CNT criticó abiertamente y que fueron rubricados por el gobierno -ya presidido por Adolfo Suárez- y los principales partidos políticos con representación parlamentaria, acuerdos que a la postre supusieron, por un lado, el debilitamiento del movimiento obrero y, por otro, la marginación de la CNT del panorama sindical español. En cuanto al nuevo mecanismo sindical que se gestó entre 1977 y 1980 y que, finalmente, se puso en marcha en el país, estableció elecciones sindicales, la primacía de los comités de empresa sobre las secciones sindicales y la contratación colectiva, un modelo sindical de representatividad y no de afiliación que abrió un futuro incierto a la CNT.

En 1978, la confederación sufrió una serie de reveses que dañaron gravemente su imagen pública, al quedar asociada a actividades violentas de corte terrorista, siendo el caso más conocido y que mayor cobertura informativa tuvo el denominado *Caso Scala*¹³. Este tipo de acciones, imputadas a la CNT por la policía y los medios de comunicación, alentó la teoría de la *conspiración* en los círculos confederales, que ya empezaban a mostrar síntomas de cansancio tras el esfuerzo reorganizativo realizado y el interminable debate sobre el pasado, presente y futuro de la CNT que la heterogénea militancia protagonizaba a diario en los locales sindicales:

“..se corre el riesgo de que trasladen [Autonomía Obrera] sus enfrentamientos y rencillas a CNT cuando ya empezaba a reinar un poco la paz a nivel de enfrentamiento que tanto desgaste nos ha supuesto entre los “pasotas” y los viejos y su inoperancia por otro”¹⁴.

Las dificultades internas y externas a las que tuvo que hacer frente la Confederación en el transcurso de 1978 acabaron retrasando la celebración del Congreso, al tiempo que se optaba por el cambio de sede y composición del Comité Nacional: el 14 de junio de 1978 la Federación Local de Barcelona, reunida en Pleno Extraordinario, eligió un nuevo Secretariado Permanente para el Comité Nacional, cuya localidad de residencia pasó a estar en Barcelona, constituido por Enrique Marcos Batlle (secretario general), Sebastián Puigcevert (secretario de Organización, sustituido en 1979 por Francesc Boldú Martínez), Jesús García (Relaciones Exteriores), José María Berro Uriz (Prensa y Propaganda) y Fernanda del Águila (Tesorería y Pro-presos).

13. El 15 de enero de 1978, tras una manifestación convocada por la CNT en Barcelona en contra de los Pactos de la Moncloa y a la que acudieron unas quince mil personas, un incendio provocado y cuya autoría fue públicamente atribuida a la CNT y la FAI, devastó la Sala de Espectáculos *Scala* de Barcelona, saldándose con la muerte de cuatro trabajadores -dos de ellos afiliados a la CNT- que se encontraban en el interior del edificio en el momento del incendio.

14. Carta privada de un militante de la Federación Local de Málaga fechada 30 de noviembre de 1978, AFSS-M, CR2, caja 11, carp. Málaga.

Esto no impidió que las diferentes posturas internas que, aunque con dificultad, habían conseguido convivir hasta entonces dentro de CNT acabaran radicalizándose y la desconfianza y las descalificaciones mutuas (entre las que *faísta*, *marxista* e *infiltrado* eran moneda común), llegaron a su punto culminante en el proceso de expulsión de la CNT que numerosos afiliados sufrieron a lo largo de 1979, acusados de formar parte de una organización dedicada a realizar *actividades paralelas* en el seno de la organización, cuestionando el carácter anarquista de la misma. El fenómeno de los *Grupos de Afinidad Anarcosindicalista* o *Paralelos* afectó al propio Secretariado Permanente del Comité Nacional y, aunque se propagó por todo el estado, fue especialmente virulento en la Regional de Cataluña¹⁵, llegando a oídos de los medios de comunicación, que empezaron a publicar noticias en torno a la supuesta crisis interna de la CNT¹⁶.

Dada la situación, para una gran parte de los sindicatos cenetistas la celebración de un congreso nacional empezaba a ser urgente, en el convencimiento de que las decisiones tomadas en él permitirían clarificar el rumbo que debía tomar la organización. En el Pleno Nacional de Regionales de Zaragoza, celebrado el 2 y 3 de junio de 1979, se afrontó definitivamente la cuestión en su plano más formal, tomándose acuerdos en torno a su normativa, servicios, delegados, credenciales, modalidad de voto, celebración de un mitin de clausura o modo de presentar los acuerdos. Los cenetistas configuraron en este Pleno un congreso cerrado (es decir, solo podían asistir a él afiliados e invitados), en el que se decidió que las relaciones con los medios de comunicación se establecerían a través de un gabinete de prensa y exclusivamente mediante notas por escrito, y donde las únicas organizaciones sindicales invitadas iban a ser las de las secciones de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), lo que suponía la exclusión expresa del resto de los sindicatos españoles¹⁷.

Pero de este Pleno se salió sin acuerdos sobre los temas más controvertidos: fecha, lugar de celebración -de cuya elección dependía qué sindicato o Federación Local lo organizaba-, y contenidos definitivos del orden del día. Para ello, hubo que esperar al Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid los días 22 y 23 de septiembre de 1979, en el que se acordó la forma definitiva de elección del lugar de celebración -que, tal y como se perfilaba, acabó siendo Madrid- así como del contenido. Para facilitar el desarrollo del congreso se decidió elaborar

15. "Grupos de Afinidad anarcosindicalista. Informe sobre la crisis de la CNT en Catalunya (15 de enero de 1978 a mayo de 1979)", AFSS-M, CR2, caja 11, carp. Cataluña I.

16. Destaca la serie de cuatro artículos que con el expresivo título "La crisis en la CNT" redactó Alfons Quintá para *el País*, 27-29 de abril y 3 de mayo de 1979.

17. "Informe del Pleno Nacional de Regionales celebrado en Zaragoza el 2 y 3 de junio de 1979 realizado por los delegados de la Regional del Centro (Luis Moreno, Esteban Sánchez y José Bonda) el 5 de junio de 1979", AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00001, doc. 000001.

una “Metodología organizativa del V Congreso”¹⁸ y en cuanto a su organización, crear una *Comisión Técnica Organizadora del V Congreso*.

Este Pleno también tuvo que hacer frente al problema orgánico que suponía para la organización la dimisión del Secretariado Permanente del Comité Nacional ya que, según el artículo 10 de los estatutos, finalizaba su año de gestión. Dado que la celebración del congreso nacional era inminente, en dicho Pleno se acordó que continuara en funciones durante los dos meses y medio que quedaban hasta su inicio¹⁹.

Sobre la Federación Local de Madrid recayeron las tareas de materializar el comicio, que se desarrollaron con rapidez y eficacia. Si en octubre de 1979 el Comité Nacional hacía público el lugar, fecha y contenidos del Congreso, solo un mes después, la *Comisión Técnica Organizadora* emitía un informe en el que se detallaba el desarrollo de los trabajos realizados: solicitado al Ayuntamiento de Madrid, propietario del edificio, el Pabellón del I.N.I. -y una casa situada en sus inmediaciones, conocida como Escuela de Mandos- en la Casa de Campo de Madrid, su uso ya había sido concedido durante catorce días (del 3 de noviembre al 16 de diciembre de 1979) por doscientas ochenta mil pesetas.

La razón de necesitar cinco días más de los previstos para la celebración del Congreso se debía al hecho de que los tres pisos que conformaban el pabellón (cuya planta se estimaba en mil quinientos metros cuadrados) se encontraban sin mobiliario y era necesario habilitarlas para las sesiones del Congreso, reuniones de Ponencias, recepción de delegados, gabinete de prensa, bar, librería y servicios auxiliares de sanidad y limpieza. La Casa de Campo ofrecía, además, un anfiteatro que podía usarse para el mitin de clausura puesto que contaba con un aforo superior a las veinte mil personas y distaba solo cien metros del pabellón alquilado.

En cuanto al alojamiento y manutención de los delegados, ya existía una reserva provisional de mil plazas en pensiones y hoteles de la ciudad, además de las camas ofrecidas por los cenetistas residentes en Madrid, y se había contactado con una empresa de catering que se comprometía a dar dos servicios de comida diarios, a un razonable precio por comensal en torno a las ciento treinta pesetas. Con respecto a la prensa y propaganda, el Sindicato de Artes Gráficas de Madrid había sido el encargado de elaborar un *CNT* que día a día informara de cada sesión y del que estaba previsto sacar diez mil ejemplares diarios. Finalmente, se informaba -sin especificar contenidos- de la celebración de una Semana de Cultura, para lo que se contaba con el respaldo tanto de la Federación Local de Madrid como del Comité Regional del Centro²⁰.

18. “Metodología organizativa del V Congreso (CNT-FAI)”, AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000020. Juan Gómez Casas se atribuye su autoría en GÓMEZ CASAS, Juan, *op. cit.*, p. 208.

19. “Informe de los delegados de la Regional del Centro al Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid los días 22 y 23 de septiembre de 1979”, AFSS-M, AF-04-001, doc. 000062.

20. “Informe sobre la situación de la organización técnica del V Congreso Confederal al 10-XI-79”, firmado por la

CONTENIDO Y SESIONES CONGRESUALES

La mañana del sábado 8 de diciembre daba comienzo el V Congreso de la CNT con unas palabras de apertura del hasta entonces secretario general, Enrique Marcos, y 361 sindicatos inscritos, repartidos entre trece Regionales constituidas y en representación de 27.732 afiliados. La Regional más nutrida era la catalana, con 16.366 cotizantes, seguida del País Valenciano (2.436), Centro (2.360), Andalucía (1.709) y Asturias (1.558), mientras que el resto de las Regionales no llegaba al millar de afiliados²¹. Tras el Congreso, la CNT reconoció oficialmente a través de un comunicado a los medios de información la asistencia de 772 delegados en representación de 324 sindicatos²².

Los contenidos congresuales habían sido elaborados a partir de las propuestas enviadas por los sindicatos y los encargados de darle forma definitiva no quisieron o no supieron sintetizarlas, por lo que el orden del día resultante se compuso de una lista de dieciocho puntos²³. Lo más llamativo de la misma, dado que la duración del Congreso se había establecido en solo nueve días, es su elevado número de contenidos, pero la previsible imposibilidad de dar un adecuado tratamiento a todos ellos no impidió su aprobación. Entre los puntos, es necesario subrayar los dedicados a la normativa orgánica y la estrategia laboral y sindical, subdivididos en un número de apartados muy superior al resto (diez y doce para cada uno), lo que evidencia donde estaban los temas más conflictivos en la Confederación y, en definitiva, la necesidad que existía en su seno de precisar criterios claros de funcionamiento interno y externo.

De la lectura de las Actas del V Congreso²⁴ se desprende una línea de continuidad con la histórica CNT y los dictámenes apenas realizaron actualizaciones significativas, limitándose el correspondiente a *Principios, tácticas y finalidades* a resumir los principios clásicos del anarquismo y el concepto de Comunismo Libertario del Congreso de Zaragoza de 1936. El dictamen sobre normativa orgánica, que incluía la necesidad de especificar -dos años después de la legalización de la CNT- cuales debían ser los criterios de afiliación pero también de expulsión de la Confederación o las condiciones requeridas para la formación de un sindicato,

Comisión Técnica Organizadora del V Congreso de la CNT-AIT: José Bondía y Antonio Artero, AFSS-M, CR3, Caja1, carp. 00001, doc. 000003.

21. "Sindicatos asistentes al V Congreso", hoja manuscrita del delegado Carlos Ramos Jaquotot según los datos recogidos de la Mesa del Congreso en la que especifica que de los 361 sindicatos inscritos, 30 quedaron excluidos, AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00004, doc. 000040. Ramón Álvarez Palomo, que también asistió al Congreso, registra cifras similares, con 323 sindicatos y 29.615 cotizantes, PALOMO ÁLVAREZ, Ramón: *Historia negra de una crisis liberaria*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1982, pp. 374 y 375.

22. "V Congreso. Comunicado del Comité Nacional", *El País*, 30 de diciembre de 1979.

23. "Orden del día del V Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT)", AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000019. Dada su extensión, he considerado inapropiado enumerarlo en este artículo. Puede leerse su contenido íntegro en GÓMEZ CASAS, Juan, *op. cit.*, pp. 209-212.

24. "Actas del V Congreso de la CNT celebrado en Madrid los días 6 a 16 de diciembre de 1979", AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00004, doc. 000043.

cuestiones que ponen de manifiesto un desconocimiento total o relativo del funcionamiento cenetista, la existencia de afiliaciones y entes sindicales de dudosa legalidad normativa o la coexistencia de líneas interpretativas contrapuestas en la renacida CNT, insistió en la organización tradicional de la anarcosindical y no procedió a la modificación de estatutos, que quedó en manos del siguiente Pleno Nacional de Regionales.

En cuanto al punto dedicado a la *Estrategia Laboral y Sindical*, el más importante, dado que la CNT era y es, por encima de todo, una organización sindical, en la enumeración de sus doce apartados quedó patente la ambición del proyecto cenetista, que tenía como objetivo todos los sectores económicos. Su dictamen sólo recogió la estrategia cenetista del pasado -es decir, la organización en secciones sindicales, las asambleas de fábrica, la acción directa y la propaganda- manifestándose expresamente en contra de las elecciones sindicales, los comités de empresa, la negociación colectiva con intervención del Estado, los expedientes de crisis y regulación de empleo, los convenios marco, el recién estrenado Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación (I.M.A.C.) o el Estatuto de los Trabajadores, que entró en vigor tres meses después.

Pero no ofreció cauces de actuación que permitieran materializar en la realidad socioeconómica española de 1980 una alternativa sindical viable a la que en la Transición española se estaba estableciendo; tampoco indicaba cómo conseguir otros propósitos definidos en el dictamen, como la expropiación y explotación comunitaria de la tierra, la creación de Bolsas de Empleo dirigidas por los sindicatos o la promoción de las colectividades de producción y consumo, por citar algunos ejemplos. En esta línea, se ofrecieron soluciones al paro, tema único del punto noveno, en el que se especificaron objetivos (reducción de la jornada laboral, eliminación de horas extra, etc.) pero no las herramientas para alcanzarlos.

El excesivo contenido del orden del día obligó a la mayoría de los dictámenes a ser ratificados sin debates reseñables, estableciéndose de cara al futuro una línea de continuidad con el trabajo realizado desde 1976. Pese a que de modo recurrente se suele señalar que fue la polémica desarrollada en este Congreso en torno a la participación cenetista en las elecciones sindicales la que provocó la marcha e impugnación del mismo por parte de un grupo de delegados, lo cierto es que no hubo ponencias que defendieran esta postura, por lo que el tema, más allá de vagas propuestas sobre sistemas de representación alternativas a las que se estaban pergeñando desde el Estado, apenas se tocó.

El clima de tensión que se generó en el transcurso de algunas sesiones no vino dado por el debate en torno al modelo sindical en la España de 1979 y el papel de la CNT en el mismo, ni, repito, la participación cenetista en las elecciones sindicales (temas que sí se tratarán en extenso en el Congreso de Valencia de 1980), sino por factores ambientales que no se recogieron de modo oficial en actas ni dictámenes pero sí en medios de información confederales y libertarios y que fueron provocados por la falta de experiencia sindical y congresual de los asistentes,

la desconfianza mutua entre delegaciones, la falta de información veraz sobre la situación interna de algunos sindicatos y la agitación ejercida tanto desde las sombras del recinto del pabellón como en la sala de sesiones por elementos vaga -pero no manifiestamente- faístas.

Por último, en la recta final del congreso se trató la delicada cuestión del exilio cenetista, para lo cual los representantes de las dos facciones existentes habían presentado sendos -y muy extensos- informes sobre su actuación tanto en el *exterior* como en el *interior*²⁵. Pero el debate sobre la gestión económica de los fondos cenetistas a lo largo de estos años, así como los motivos profundos que habían provocado la escisión, dos de los temas más polémicos, acabó en una simple exposición de los informes remitidos al Congreso a unos delegados agotados que no pidieron explicaciones.

En cuanto al desarrollo de las sesiones y pese al apretado programa, la sensación de estar perdiendo un tiempo valiosísimo se apoderó de los delegados desde el primer día. Las dos primeras jornadas, que coincidieron con el fin de semana, es decir, con los días de máxima afluencia de delegados, eran claves para su correcto desarrollo, pero se perdieron irremediamente cuando el sábado sólo se trataron temas de carácter meramente organizativo y el domingo transcurrió con el nombramiento de la Comisión Revisadora de Cuentas, mientras se esperaba el informe de la Comisión de Credenciales que, aunque no llegó hasta el lunes, empezó a crear un clima de alarma entre algunos asistentes, disconformes con los argumentos esgrimidos por dicha Comisión y los delegados de los sindicatos afectados y que, extraoficialmente, se daban a conocer.

El lunes se inició con una sala congresual parcialmente vacía -algunos delegados tuvieron que abandonar el congreso por razones laborales- y una distribución dispersa, ya que la organización del congreso había establecido asientos fijos para los delegados. En este ambiente, que perduró toda la semana, finalmente se aprobó el sistema de votación proporcional de 1931 y la metodología que debía seguir el Congreso, mientras que el martes se dedicó al informe del Secretariado Permanente del Comité Nacional saliente²⁶, lo que sirvió para exponer de viva voz el fuerte desencuentro que existía entre dicho SP y la Regional Catalana, la Federación Local de Barcelona y el exilio representado por el *Secretariado Intercontinental de Toulouse*, y que dio lugar a un cruce de acusaciones e insultos que tensó de modo innecesario el ambiente y finalmente terminó con la desaprobación de su gestión.

Distribuidas las copias del dictamen sobre *Principios, tácticas y finalidades* a todos los delegados y a la espera del resto de dictámenes, en la jornada del jueves

25. "Sucinto informe del Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el Exterior", AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00002 e "Informe general dirigido a las delegaciones del V Congreso de sindicatos de la CNT, Agrupaciones Confederales y Afiridades Libertarias en el exterior", AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000027.

26. "Informe de Gestión de la Secretaría General al Congreso", "*idem* Secretaría de Organización", "*idem* Secretaría de Relaciones", "*idem* Secretaría Jurídica y pro-presos", "*idem* Tesorería", AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00002, docs. 000021, 000022, 000023, 000024 y 000025.

y con motivo de la ratificación de la comisión de escrutinio sobre la gestión del Secretariado Permanente, volvió a plantearse su actuación, debate aparentemente zanjado el martes anterior y que acabó acaparando gran parte de la sesión.

Consumidos seis de los ocho días previstos para el comicio, era un hecho que prácticamente no se había abordado ni la cuarta parte de los contenidos. La sobreabundancia de votos particulares, la lentitud en la redacción de dictámenes de un orden del día interminable, la inexperiencia de los delegados y las dudas que suscitaba la propia metodología congresual estaban ralentizando el desarrollo de un congreso que se acabó substrayendo del, para muchos, esperado *debate libertario de fondo* y que, pese a la abstracción del concepto, era considerado la piedra angular de la Confederación. En su lugar, en esos días sí se fue materializando un ambiente enrarecido por ánimos exaltados, supuestas irregularidades, falta de respeto y amenazas personales verbales y físicas que dio lugar a la sensación entre muchos delegados de la existencia de individuos y grupos de presión encaminados a dirigir las decisiones congresuales y, por lo tanto, de la parcial o total inexistencia de libertad de expresión en el mismo.

Dada la situación, es comprensible el desánimo que empezó a cundir entre algunas delegaciones, que veían desvanecerse la oportunidad histórica que la celebración del V Congreso podía significar para el desarrollo de la CNT. Un ejemplo muy gráfico lo ofrecieron los Sindicatos del Metal y Oficios Varios de Cádiz cuando el viernes, 14 de diciembre, dejaron un escrito sobre la Mesa del Congreso en el que explicaban las razones que les llevaban a abandonarlo:

“Dado que la dinámica y desarrollo se ha concentrado en una lucha de carácter ideológico, y no viendo posibilidades de expresar los acuerdos que nuestros sindicatos nos han dado, y al ver que el Congreso se desarrolla en una serie de votaciones y acuerdos interminables, nuestra presencia solo sirve para agravar la situación económica de nuestros sindicatos y la nuestra propia. Por ello, las delegaciones de los sindicatos de Oficios Varios y Metal de Cádiz, abandonan el Congreso. Salud, anarquía y responsabilidad”²⁷.

Ese mismo día, cincuenta y tres del total de delegaciones que habían abandonado el Congreso la víspera, tras la votación que determinó, por solo cuatro votos de diferencia, que no se defendiesen posturas minoritarias ni votos particulares y solo se admitiesen posturas mayoritarias -una manera de agilizar un comicio al que solo le quedaban tres días- volvieron para firmar un escrito de impugnación del V Congreso²⁸.

27. “Viernes negro”, *Bicicleta*, 23-24, 1979, p. 46.

28. “Informe sobre los inicios, evolución posterior y situación actual de la impugnación al V Congreso Confederal y a la elección de José Buendía (sic)”, AFSS-M, Caja CNT-CV (1980-1983), carp. “Proceso de impugnación al V Congreso”.

Los argumentos en él esgrimidos -inexistencia de debates de fondo sobre el anarcosindicalismo en la actualidad y de búsqueda de soluciones que resolvieran la situación interna de la CNT, cuyas causas atribuían a la falta de métodos de trabajo congreguales eficaces y de libertad de expresión- sirvieron de base para la posterior constitución de una *Comisión Confederal Impugnadora* en Vitoria el 30 de diciembre de 1979 que consiguió agrupar a aquellos sindicatos cenetistas disconformes con el desarrollo del V Congreso, los cuales decidieron convocar un nuevo congreso en Valencia entre el 25 y 27 de julio de 1980, que materializó la escisión de la CNT.

El último día del congreso los delegados participaron en una maratoniada sesión que duró veinticuatro horas y que permitió aprobar la totalidad de los dictámenes redactados “*ante el desolador espectáculo de una sala medio vacía por la justificada ausencia de los que se habían retirado a descansar a partir de las tres de la madrugada*”²⁹ y que acabó eligiendo -momentos antes del mitin de clausura y con la escueta asistencia de sesenta sindicatos³⁰- a José Bondía Román como secretario general del nuevo Comité Nacional.

LA SEMANA CULTURAL

En paralelo al congreso, se celebró una semana cultural en el desaparecido Teatro Martín, situado en la calle Santa Brígida del distrito Centro de la capital, cuyo programa incluyó obras de teatro, cine, conferencias, debates y música a precios populares (la entrada para las proyecciones cinematográficas costó cien pesetas y doscientas la de los conciertos y obras teatrales) y la asistencia de personajes de reconocido prestigio³¹.

La Semana Cultural se inició el sábado día 8 a las 19:30, con la conferencia del cenetista José Luis García Rúa, “Las ideas anarquistas en el día de hoy”, y la representación teatral por parte de la compañía Els Joglars de una versión libre de *La Odisea* a partir de las 22:30, que, por dificultades técnicas, hubo que trasladar al Polideportivo municipal de San Blas³². El domingo por la mañana se dedicó al público infantil, con la representación de *Una historia tan... de menta* por parte de la compañía Pequeño Teatro de Valencia, y por la tarde se sucedieron los actos programados: proyección de las películas francesas “La tortura”, que sirvió como introducción a un debate centrado en los casos de tortura detectados en las cárceles

Dicho informe adjunta el listado de los 53 sindicatos que abandonaron el Congreso que, por razones de espacio, no especifico aquí.

29. ÁLVAREZ PALOMO, Ramón: *op. cit.*, p. 378.

30. “Se acabó”, *Bicicleta*, 23-24, 1979, p. 47.

31. “Díptico con la programación de la Semana Cultural del V Congreso de la CNT-AIT”, AFSS-M, CR3, caja 1, carp. 00005. El programa fue publicado por *El País* el 8 de diciembre de 1979.

32. “La Semana Cultural”, *Bicicleta*, 23-24, 1979, p. 61.

españolas, y “Themroc”, además de la conferencia del profesor de la Universidad de los Ángeles Carlos Peregrín Otero titulada “Anarquismo y Trilateralismo”.

El lunes por la tarde se dedicó íntegro a un concierto de música a cargo de Cayetano Morales, Luis Eduardo Aute, Moncho Alpuente y los Kwai, Teddy Bautista y Xabier Ribalta y al día siguiente se sucedieron las proyecciones cinematográficas “La Vacanza” y “El Verdugo” -con la presentación del director de la última, José Luis García Berlanga-, programa que se completó con una conferencia a cargo del filósofo Agustín García Calvo, titulada “El Estado”. El miércoles también transcurrió sin incidentes, con la proyección de la película “Pourquoi pas?”, la interpretación de la obra “Gimme five” por parte de la compañía Teatro 4 de New York y la conferencia no anunciada del Secretario General de la Unione Sindicale Italiana (USI), invitado al V Congreso³³.

El jueves se realizó una mesa redonda sobre “Alternativas sociales” con los Ateneos Libertarios de Madrid, a la que siguió una conferencia sobre Bakunin y el anarcosindicalismo a cargo del anarquista holandés Arthur Lehning, quedando interrumpido el programa cuando llegó la noticia de la muerte de dos estudiantes en el transcurso de una manifestación esa misma tarde³⁴. La noticia también afectó a la agenda del viernes, día en que solo se realizó la mesa redonda sobre ecología.

El sábado, último día de las jornadas culturales, junto a la proyección de la película “Aguirre, la cólera de Dios” del director Werner Herzog, y la obra de teatro “De aquí a cien años, todos calvos” a cargo de la compañía Tossal, se realizaron tres conferencias a partir de las seis de la tarde, con Fernando Sánchez Dragó, Bernard-Henri Lévy y Fernando Arrabal³⁵.

Como puede apreciarse tras esta minuciosa exposición, atrás quedaba la experiencia underground vivida en las Jornadas Libertarias de Barcelona dos años antes y todos los actos de la Semana Cultural se movieron en el marco de la denuncia social, la historia del anarquismo o el debate sobre algunos de los temas que siempre han interesado a esta filosofía política. La incipiente movida madrileña solo se dejó atisbar a través de algunos participantes en el concierto del lunes, los medios de comunicación se hicieron eco de la Semana, presentándola sin críticas, y todas las jornadas se desarrollaron sin incidentes y buen número de público asistente.

33. “La Semana Cultural”, *ibídem*, p. 62.

34. Se trata de Emilio Martínez Menéndez y José Luis Montañez Gil, dos estudiantes de 20 y 23 años que murieron por los disparos efectuadas por la policía, según informó el diario *ABC* el 14 de diciembre de 1979, que dedicó la totalidad de su portada a la noticia.

35. Sesiones a las que posiblemente acudió el escritor Francisco Umbral, ya que escribió un artículo de opinión sobre su contenido titulado “La anarquía exquisita”, publicado en *El País* el 19 de diciembre de 1979.

A MODO DE BALANCE

A lo largo de la historia, los congresos confederales de la CNT han reflejado y resumido su trayectoria anterior y, sobre todo, inmediata. El propósito de este artículo es doble: por una lado, comprobar si este había sido también el caso de su V Congreso y la respuesta, dada la reafirmación de los planteamientos ideológicos clásicos y la estructura orgánica tradicional que se realizó en su transcurso y que permitió conectar el presente de la confederación con la organización histórica, solo puede ser afirmativa. Lo mismo ocurre con la experiencia vivida en los cuatro años precedentes, ya que los cenetistas llevaron a las sesiones la confusión vivida en sus locales sindicales, consecuencia directa del acelerado proceso de reconstrucción confederal vivido en estos años, de la anomalía orgánica que suponía para la confederación la existencia de un exilio anarcosindicalista y del propio proceso de transición política y sindical que, en paralelo, se estaba desarrollando en España.

En cuanto a la aportación del Congreso en sí, el estudio de la documentación conservada permite establecer que el escaso arco temporal existente desde la reaparición de la CNT en el panorama sindical español hasta la celebración del V Congreso impidió el desarrollo de propuestas anarcosindicalistas sólidas, engarzadas con el pasado cenetista y adaptadas a su tiempo, por lo que puede concluirse que la convocatoria del comicio, aun siendo necesaria dado el contexto histórico, fue precipitada. De su celebración queda, para los que asistieron, la memoria de un congreso tormentoso y, para la historia del mundo libertario, el germen de la inmediata fragmentación del anarcosindicalismo español.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA:

- ALMENDROS MORCILLO, Fernando.; JIMÉNEZ ASENJO, Enrique.; PÉREZ AMORÓS, Francisco. y ROJO TORRECILLA, Eduardo.: *El sindicalismo de clase en España (1939-1977)*. Barcelona, Edicions 62, 1987.
- AROCA MOHEDANO, Manuela. y VEGA, Rubén. (dir.): *Análisis históricos del sindicalismo en España. Del franquismo a la estabilidad democrática (1970-1994)*. Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2013.
- GÓMEZ CASAS, Juan.: *El relanzamiento de la CNT*. París, CNT-Regional del Exterior, 1984.
- GUINEA, José Luis: *Los movimientos obreros y sindicales en España de 1933 a 1978*. Madrid, Ibérico Europeo de Ediciones, 1978.
- JULIÁ, Santos.: “Orígenes sociales y políticos de la democracia en España”, en TUÑÓN DE LARA, Manuel. (dir.): *Historia de España: Transición y democracia (1973-1985)*. Barcelona, Labor, 1992, pp. 29-50.
- ORERO, Felipe.: “Aproximación al enfrentamiento tendencial”, *CNT: ser o no ser*. París, Ruedo Ibérico, 1979, pp. 47-53.
- PALOMO ÁLVAREZ, Ramón.: *Historia negra de una crisis liberaría*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1982.
- VADILLO MUÑOZ, Juan.: “El anarquismo y anarcosindicalismo en la España de la Transición”, en VV.AA.: *La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales*. Guadalajara, ANABAD Castilla-La Mancha, 2004. Cd-rom ISBN: 84931658-9-I.

ARCHIVOS, HEMEROGRAFÍA Y TESTIMONIOS:

Archivo de la Fundación Salvador Seguí, Madrid (AFSS-M).

“La crisis en la CNT”, *El País*, 27-29 de abril y 3 de mayo de 1979.

“Programación de la Semana Cultural del V Congreso de la CNT-AIT”, *El País*, 8 de diciembre de 1979.

“Manifestación estudiantil: final con incidentes”, *ABC*, 14 de diciembre de 1979

“La anarquía exquisita”, *El País*, 19 de diciembre de 1979.

“CNT V Congreso. Madrid, 8/16 dic. 1979”, *Bicicleta*, 23-24, 1980.

Juan Senovilla, Cuéllar (Segovia), 5 de mayo de 2000.

España. Historia Inmediata, cap. 18: “Los anarquistas”. Dir.: José Luis Guarner. Guión: Diego Muñoz y F. Javier Pedroche (España, 1984).

**Dossier: Paula Borges Santos (ed.),
Construindo o Estado Corporativo: as
experiências históricas de Portugal e Espanha**

15 PAULA BORGES SANTOS
Presentación Dossier

21 MARIANO GARCÍA CANALES
La democracia y el repliegue del individuo: organicismo
y corporativismo

37 ERNESTO CASTRO LEAL
Tradições organicistas: Ideias políticas e práticas de
representação na República Portuguesa (1910-1926)

59 PAULA BORGES SANTOS
O modelo político do estado autoritário português: a
ideia corporativa na constitucionalização do regime (1931-1933)

85 ANTÓNIO RAFAEL AMARO
O modelo político-administrativo do Estado Novo
português: corporativismo e representação política das
autarquias (1936-1959)

107 MIGUEL ÁNGEL GIMÉNEZ-MARTÍNEZ
La democracia orgánica: participación y
representación política en la España de Franco

131 MIGUEL ÁNGEL PERFECTO
El Nacional-Sindicalismo español como proyecto
económico-social

Miscelánea · Miscellany

165 JOSÉ M^A LORCA ALCALÁ
El impacto de la crisis del petróleo de 1973 en el
contexto económico español

181 JUAN CARLOS BERLINCHES BALBACID
Las depuraciones de funcionarios como elemento
de control político: el caso de Guadalajara

203 FRANCISCO JOSÉ ALFARO PÉREZ
Liberales españoles prisioneros en la Francia
absolutista de los Cien mil hijos de San Luís. El cautiverio de
Périgueux (1823-1824)

227 FRANCISCO JOSÉ ROSAL NADALES
“Patria” y “nación” en la cultura española
contemporánea y su presencia en las zarzuelas sobre la Guerra
de la Independencia (1847-1931)

247 PEDRO MARÍA EGEE BRUNO
Joaquín Pérez Salas: Entre la defensa del orden
republicano y la contrarrevolución (1936-1939)

279 M^A REYES CASADO GIL
El V Congreso de la CNT (8-16 diciembre de 1979)

297 NATASCHA SCHMOLLER EHLERS
El arte y la ayuda humanitaria suiza en el sur de
Francia (1939-1943)

Reseñas · Book Review

325 SERAPIGLIA, DANIELE: *La via portoghese al
corporativismo*. (CRISTINA RODRIGUES)

329 ROSAS FERNANDO Y GARRIDO, ÁLVARO
(coords.): *Corporativismo. Fascismos. Estado Novo*.
(DANIEL LANERO TÁBOAS)

335 JORDÀ FERNÁNDEZ, ANTONI: *Jordá, A.
Barcelona. Cròniques des de l' Ajuntament. La
Gasetta Municipal. 1914-2014*. (REMEDIOS MORÁN MARTÍN)

339 RUIZ CARNICER, MIGUEL: *Falange. Las culturas
políticas del fascismo en la España de Franco (1936-
1975)*. (JULIO GIL PECHARROMÁN)